



**PROGRAMA DE GESTIÓN
CANDIDATO A RECTOR
UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA**

**JOSE ABELARDO POSADA VILLA, M.D.
DOCENTE DE PLANTA**

“Acoger y Reconocer: dos aspectos fundamentales en la UCMC”

Presentación

La UCMC es parte integral de la sociedad colombiana. Una sociedad en la que el mayor problema es la corrupción y la inequidad. Y como efecto de ello un conflicto armado interno que a pesar de todas sus vicisitudes no ha alcanzado a agotar al país y que ante el escenario de un post acuerdo, genera problemas concretos al país y por supuesto a la Universidad.

Todo esto dentro de una situación internacional política y económica en permanente cambio, que nos confronta con desarrollo de grandes desafíos ideológicos, sociales, étnicos, religiosos, técnicos y científicos.

La privatización de la educación es un peligro que cada vez yergue más la cabeza en nuestro medio y la formación de los jóvenes colombianos cada vez se dirige más a dar respuesta a las necesidades económicas de los empresarios e industriales.

La universidad pública está llamada a hacer aportes sustanciales en todos estos campos y, por supuesto, la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca (UCMC) puede, con sus potencialidades hacer un trabajo significativo en este sentido.

El país espera, y necesita, la formación de jóvenes profesionales que no estén de espaldas a las reales necesidades del país.

Y esto no se logra acomodándose a las tendencias y modas dictadas por las políticas actuales. El desafío requiere no seguir haciendo “más de lo mismo” y, asumiendo riesgos calculados, hacer propuestas de educación superior, para nuevas perspectivas de futuro.

Las siete décadas de historia de la UCMC nos dan la experiencia y conocimiento necesario y suficiente para definir un nuevo rumbo de nuestra Alma Mater. La Universidad tiene una “ventana de oportunidad” que no puede dejar de lado, en pos del continuismo y del fácil trasegar a través de caminos que ya han probado su falta de eficiencia, eficacia y efectividad como “empresa social”.

Pero, además, la Universidad ha ido decantando, dentro de su talento humano, personas de un gran valor personal y académico, que lo único que está esperando es un ambiente adecuado que permita el despliegue de sus potencialidades y de su conocimiento.

Y estoy convencido que esa masa crítica ya está en su punto. El desafío es lograr el “cambio” acorde a las necesidades de la institución, pero sobre todo a la luz de las necesidades de sus directivas, profesores, administrativos y personas de servicios generales, y en especial a la de su razón de ser: los estudiantes y futuros profesionales colombianos.

Este será el escenario de los próximos cuatro años: lo “glocal”. Sin perder de vista el desafío de lo que sucede y sucederá a nivel internacional, tener el suficiente empeño en el desarrollo de humanismo y ciencia para un país abierto a las inmensas posibilidades de un post conflicto lleno de situaciones azarosas, pero a la vez pleno de potencialidades para la tarea que a nivel humano y social la Universidad viene preparando de tiempo atrás.

El reto de la UCMC es demostrar que se pueden hacer aportes pertinentes y de calidad a la ciudad y al país desde la docencia, la investigación y la proyección social.

Esto nos compromete con la excelencia en los tres aspectos mencionados, comprobando que, “sin prisa pero sin pausa”, podamos

dar respuesta a los desafíos misionales de una Universidad ubicada en el aquí y en el ahora, pero con un derrotero claro en el devenir de nuestro país.

Para lograr esto, por supuesto se requiere de conocimientos y prácticas acordes a una universidad moderna y comprometida, pero en especial, lograr el desarrollo de sus potencialidades a través de la motivación de sus docentes.

El estamento docente es el meollo del asunto, y esa motivación es el hilo conductor, la columna vertebral, sobre la cual se debe erigir la Universidad para lograr sus objetivos y concretar sus propuestas, siempre pensando en la sociedad colombiana.

Por ello, es necesario hacer un énfasis especial y realizar un movimiento sinérgico, entre la motivación (en especial, las condiciones laborales, logradas a través de una contratación justa) y la potenciación del conocimiento y de las adecuadas prácticas pedagógicas. Solo después de cumplir estos requisitos, podemos hablar de aportes sustanciales al país y al mundo, de investigación de impacto social y económico, de docencia de calidad. El resto es cuento.

Y parte importante de la calidad académica requiere el concurso de los aspectos materiales. En el caso de nuestra Universidad, una adecuada planta física suficientemente equipada. Los recursos están; la voluntad política se consigue. Ya se ha dado el tiempo suficiente, Es tiempo de decidir. De actuar. Si tenemos claro el Qué y el Para qué, surge, de manera natural el Cómo.

Por otra parte, hay que mencionar la gran Responsabilidad Social de la Universidad en el post acuerdo y sobre todo, en ese período largo, quizás de varias generaciones que va a ser el post conflicto.

Si bien, la Universidad viene preparándose y trabajando en aspectos muy importantes en este sentido, es necesaria una reorganización de fuerzas y una planeación prospectiva (que no nos agote en lo inmediato; que podamos ver el mediano y el largo plazo), de lo que la Universidad, con sus facultades y programas, puede ofrecer como un todo, al mayor desafío que afronta la sociedad colombiana en estos momentos.

Un aspecto de capital importancia es la participación, en sentido total, de la comunidad universitaria en el devenir institucional. Y esta se logra, no solo con la actitud política desde la dirección de la Universidad, sino también, modificando los aspectos normativos que impiden una participación democrática en todos los estamentos universitarios. Esto se vuelve un imperativo para lograr el cambio necesario que permita la motivación suficiente para lograr comportamientos y prácticas acordes con una universidad moderna y comprometida.

Otro aspecto fundamental es fortalecer, de todas las formas posibles, la identidad de la Universidad como Universidad popular, pública, colombiana, latinoamericana, que hace su papel protagónico en el mundo, haciendo aportes desde una cosmovisión propia y comprometida con la realidad de nuestros países.

Por supuesto, la base sobre la cual se construye esta propuesta es la visión esencialmente humanista, en la que la defensa de los Derechos Humanos y la Libertad se expresen de manera permanente en todas las actividades inherentes a la Universidad, dentro y fuera de ella.

Esto implica una mirada del Desarrollo Humano que integre de manera fundamental el respeto de la diferencia y por el medio ambiente, que permita amar y trabajar, sorteando las naturales dificultades del quehacer diario.

Para todo esto se requiere un Equipo humano “que le quepa el país en la cabeza”, que quiera la Universidad, que esté comprometido con ella, que este cumpliendo el rol desde su perfil personal y profesional y que aclare de manera racional los perfiles para las actividades políticas, administrativas y técnico científicas que le son necesarias y pertinentes a la Universidad; que no quiera seguir haciendo “más de lo mismo”, que sea honesto, innovador y pragmático, permitiéndose soñar la Universidad y el país del futuro, y que tenga claro que en cuatro años de administración (no más), logra hacer un aporte sostenible a la grandeza de la Universidad.

Tengo el convencimiento que la Universidad cuenta con un talento humano muy valioso, pero en muchos casos mal ubicado. Nuestro compromiso es conformar un Equipo humano en el que se decante lo mejor del acervo y experiencia institucional para que, desde la equidad,

en todo sentido, tenga las posibilidades de servir a la Institución, y a través de esta al país.

Docencia

Calidad e Innovación. Con estos ejes fundamentales en mente, es necesario dar coherencia y congruencia interna y externa a la oferta educativa de la Universidad tanto en pregrados como en posgrados. Es necesario reorganizar las prioridades y los perfiles y llenar vacíos, en especial en la oferta de maestrías, que si bien se han venido trabajando en los últimos años, no han tenido el suficiente apoyo de las directivas para lograr su aprobación por las instancias de gobierno.

La coyuntura nacional (el post acuerdo, y en especial el post conflicto), plantean necesidades a mediano y largo plazo en el país, y la Universidad debe pensar las reales necesidades, para que, como se dice popularmente “no esté mirando a los cerros y de espaldas a la realidad nacional”.

Pregrados:

- Lograr el equilibrio adecuado de la relación profesor/estudiante para lograr costo eficiencia, costo eficacia y costo efectividad.
- Generar o fortalecer materias que son de importancia para los retos actuales a nivel nacional: problemas de violencias, género, bienestar mental, problemas ecológicos y ambientales, problemas laborales, nuevas tecnologías, cambios legislativos, corrupción, urbanismo, enfermedades emergentes.
- Dar mayor fuerza al bilingüismo.

Posgrados:

- Diseñar, priorizando, y presentar a las instancias de gobierno pertinentes, los posgrados, en especial maestrías de profundización, que requiere el país para la Paz.

Cursos de Extensión:

- Revisar su pertinencia dentro de la misión de la Universidad.

Investigación

- Es necesario crear un Instituto de Investigaciones que permita gestionar desde la Universidad la demanda de investigación académica para la Paz y generar una oferta de investigación y conocimientos científicos que, con criterio de Empresa Social, genere, no solo conocimiento, sino también ingresos extra tanto para la Universidad como para los Investigadores.
- Convocar proyectos de investigación sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y otras políticas mundiales de lucha contra la pobreza, el hambre, la defensa de la naturaleza, la discriminación y las pandemias.
- Para esto, es necesario generar un Estatuto del Investigador, que motive de manera adecuada y suficiente, en todos los campos, incluyendo por supuesto, estímulos económicos adecuados a los investigadores de la Universidad, para que se profesionalicen más en este campo.
- Rescatar, para la investigación, profesores con un alto perfil, que se están malogrando en su proyecto de vida personal y profesional, pues la Universidad los está destinando a otras labores que no corresponden a su perfil e interés.
- Generar gestores de proyectos contratables con el Estado, las ONGs nacionales e internacionales y el sector privado.
- Potenciar la investigación transdisciplinaria e interacción permanente con redes y equipos de investigación tanto nacionales como internacionales.
- Generar trabajo bajo el esquema de líneas de investigación lideradas por un profesor investigador de alto nivel, en el que se pueda articular los diferentes tipos de investigación (pregrado, posgrado, semilleros, proyectos especiales), optimizando los recursos materiales y el talento humano.

Gestión del Conocimiento

En términos generales, además de la docencia e investigación, la Universidad está abocada a la Proyección Social. Esta debe entenderse, más allá de la visión tradicional, a la adecuada Gestión del Conocimiento que se genera en la Universidad. Tener disponible la información adecuada, para las personas, grupos, comunidades e instituciones adecuadas, en el momento adecuado.

Esto exige tanto una gestión del conocimiento al interior de la Universidad, como en el medio local, regional, nacional e internacional.

Hemos visto en la experiencia institucional, todos los datos, información y conocimiento que, por decirlo de alguna manera se “evaporan” al ocurrir cambios de directivos, administradores, profesores y estudiantes, en especial de estos dos últimos, pues se llevan consigo el conocimiento.

Es necesario gerenciar este conocimiento, capital intangible de la Universidad, de tal manera que siga alimentando y dando sostenibilidad al proyecto institucional. Esta tarea debe trascender a los equipos de trabajo e investigación y articular los esfuerzos de producción de conocimientos de los diferentes programas y posgrados desde un nivel superior.

Proyección Internacional

En la Universidad se debe pensar globalmente y actuar localmente. Para ello la participación de la Universidad a nivel de la comunidad de las naciones es fundamental.

Mi propuesta es que esta internacionalización debe darse en todos los estamentos universitarios: docentes, administradores, directivos y por supuesto estudiantes. Es la Universidad como un todo, la que debe estar involucrada y participando en este mundo sin fronteras que implica la globalización. Todos somos Universidad y todos debemos aportar nuestro granito de arena a las actividades misionales de la Institución.

Propongo, por razones ideológicas, políticas, económicas, sociales y culturales, que se haga un énfasis especial en Iberoamérica. La idea es poder ejercer, cada vez con mayor contundencia la cooperación técnica

y científica horizontal, o “sur – sur” como dirían algunos autores. Latinoamérica ya es un crisol en el que se está incubando el futuro del mundo.

Profesorado

Podemos proponer muchas cosas en este aspecto, pero quiero ser puntual.

La necesidad de tener la mayor cantidad posible de profesores de planta, y donde, en especial los llamados “docentes ocasionales”, lleguen rápidamente a adquirir, con carácter igualitario con los docentes de planta, sus derechos a plenitud en la Universidad.

Por ejemplo, la contratación justa en tiempos y remuneración y el derecho a elegir y ser elegidos para los cuerpos colegiados de la Universidad, amen de los beneficios laborales y académicos a que tienen justo derecho todos los docentes, como está estipulado en la Constitución Política de Colombia. Este es un objetivo fundamental en mi propuesta.

Planta física y equipos

No más dilaciones: dar respuesta efectiva y rápida a una nueva planta física para la Universidad. Lo necesidad existe. Los recursos están. Es de voluntad política y administrativa. Gobernar es tomar decisiones y luchar cuando hay que luchar...

Gestión administrativa

Además de los esfuerzos que se vienen haciendo en la implementación de Normas de Calidad con el apoyo de ICONTEC, es necesario implementar actividades específicas de seguridad y salud laboral, con una adecuada prevención de riesgos laborales, en los que prima la necesidad de intervención en aspectos psicosociales y de bienestar mental.

Bienestar universitario

En mi experiencia docente en la Universidad, los aspectos psicosociales y de bienestar mental son de capital importancia en todos los estamentos universitarios si se quiere mejorar el bienestar y la calidad de vida de la población universitaria. Se debe generar un programa psicosocial y de bienestar mental para toda la población universitaria.

Aspectos financieros

Aspectos administrativos

Diseño y desarrollo de un cuadro de mando integral para el control de gestión estratégico de la Universidad y garantizar su difusión en todos los estamentos universitarios.

Avanzar y mejorar en las relaciones institucionales con las organizaciones sindicales de la Universidad alcanzando un mayor consenso en las cuestiones que preocupan y afectan al talento humano que trabaja en la Universidad.

Estudiantes

Proporcionar estrategias y herramientas de participación del estamento estudiantil en relación con todos los aspectos que la dirección y administración de la Universidad los puede afectar.

Fomentar el uso de TICs en todos los procesos de enseñanza-aprendizaje y facilitar el acceso de los estudiantes a equipos personales que apoyen sus labores de aprendizaje e investigación.

Mejorar la cobertura de Wi-Fi en todo el campus universitario.

Fomentar el consumo de dietas saludables en los servicios de cafetería de la Universidad.